

TODO SOBRE



Xi

DESCUBRE AL LÍDER
MÁS PODEROSO DEL MUNDO

MICHAEL DILLON

OBERON

Índice de contenidos

La cronología de Xi	9
Personas y lugares	11
Introducción. ¿Por qué hablamos de Xi?	15
Capítulo 1. Triunvirato de un solo hombre	23
Capítulo 2. El principito forastero	37
Capítulo 3. Cauteloso ascenso al poder supremo	51
Capítulo 4. ¿Déspota autoritario o soñador chino?	65
Capítulo 5. Xi contra la corrupción: ¿puritano o pragmático?	81
Capítulo 6. Contra la pobreza: ¿se revela el verdadero Xi?	95
Capítulo 7. Aplastando la democracia en Hong Kong	103
Capítulo 8. Amenaza a Taiwán: ¿realidad o farol?	115

Capítulo 9. Tío Xi y Winnie the Poo: el culto a la personalidad	129
Capítulo 10. Xinjiang entre rejas	139
Capítulo 11. Xi Jinping se enfrenta a Occidente	157
Capítulo 12. Xi y Putin: ¿amistad sin límites?	169
Capítulo 13. ¿Presidente para siempre?	177
Epílogo	187
Agradecimientos	191

La cronología de Xi

1949	Se proclama la República Popular China
1953	Nace Xi Jinping el 15 de junio
1958	El Gran Salto Adelante de Mao Zedong
1959-1961	La hambruna causa al menos 20 millones de muertes
1966	La Revolución Cultural de Mao
1974	Xi Jinping se une al Partido Comunista
1975	Xi Jinping se matricula en la Universidad Tsinghua para estudiar Ingeniería Química
1976	Muere Mao Zedong
1978	Xi Zhongxun (padre de Xi) se rehabilita
1979	Xi Jinping se gradúa; es nombrado secretario personal de Geng Biao, ministro de Defensa
1982	Xi empieza a trabajar en Zhengding, en la provincia de Hebei
1983	Deng Xiaoping gana poder
1985	Xi visita los Estados Unidos de América; le nombran teniente de alcalde de Xiamen, Fujian
1987	Xi se casa con Peng Liyuan
1988	Xi se traslada a Ningde, Fujian, como secretario del partido

1989	La masacre de la plaza Tiananmén
1989	Jiang Zemin se convierte en secretario general
1990	Xi es nombrado secretario del partido en Fuzhou
1996	Xi se convierte en subsecretario del comité del PCCh en Fujian
2000	Xi es nombrado gobernador de la provincia Fujian
2002	Hu Jintao se convierte en secretario general
2002	Nombran a Xi secretario del partido en la provincia de Zhejiang; muere Xi Zhongxun
2007	Xi se convierte en secretario del partido en Shanghái y en miembro del Comité Permanente del Politburó
2010	Nombran a Xi vicepresidente de la Comisión Militar Central
2012	Xi Jinping comienza su primer mandato de cinco años como secretario general del PCCh y presidente de la Comisión Militar Central
2017	Xi Jinping comienza su segundo mandato de cinco años como secretario general
2022	Xi Jinping se asegura un tercer mandato sin precedentes
2027	Se prevé el final del mandato ampliado de Xi Jinping

Personas y lugares

LOS APELLIDOS CHINOS suelen ir antes de los nombres de pila. Algunos chinos, sobre todo cuando viven fuera de China, invierten ese orden para ajustarlo a la costumbre occidental. Algunos también adoptan nombres occidentales.

Bo Xilai: Secretario del partido en Chongqing que inició la campaña contra la corrupción y el Movimiento de la Cultura Roja. Condenado a cadena perpetua por corrupción en 2013.

Chen Liangyu: Secretario del partido en Shanghái, destituido en 2006 por un escándalo de malversación de fondos de pensiones. Xi Jinping fue su sucesor.

Chen Min'er: Candidato a la Secretaría General del partido en 2022. Sigue siendo miembro del Politburó.

Chiang Kai-shek: Presidente del Kuomintang (Partido Nacionalista Chino) hasta 1949 en el continente y hasta su muerte en 1975 en Taiwán.

Fang Lizhi: Astrofísico y activista por la democracia.

Geng Biao: Ministro de Defensa y primer superior y mentor de Xi Jinping.

Xi Heping: Hermanastra de Xi Jinping que falleció durante la Revolución Cultural.

Xi Mingze: Hija de Xi Jinping.

Xi Zhongxun: Padre de Xi Jinping.

Zhongnanhai: «Lagos centrales y del sur», el cuartel general del PCCh, el Kremlin chino.

Zhou Enlai: Respetado primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Mao Zedong entre 1954 y 1976.

INTRODUCCIÓN:

¿Por qué hablamos de Xi?

EL 23 DE OCTUBRE de 2022, Xi Jinping saludaba a la prensa en el Gran Salón del Pueblo de Pekín, pavoneándose delante de sus colegas del Comité Permanente del Politburó. Ataviado con el traje a medida propio de los oficiales chinos veteranos en actos protocolarios, apareció fresco y rebosando confianza al terminar la sesión plenaria del XX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino. Acababan de concederle un tercer mandato, sin precedentes pero también sin sorpresas, como secretario general del partido por otros cinco años.

Saltamos hasta el domingo 5 de marzo de 2023, cuando la Asamblea Popular Nacional, lo más parecido que tiene China a un parlamento, celebró su primera sesión de la legislatura en Pekín. Se suele tachar de «parlamento de trámite», lo cual no es del todo inexacto, pero no deja de ser un acontecimiento importante. Es una oportunidad para que miles de líderes de todo el país hablen y maquinen sus intrigas en persona, y permite

al jefe demostrar quién está realmente al mando. Xi demostró su autoridad personal con gran confianza (podría decirse más bien arrogancia y autosuficiencia) cuando, el viernes 10 de marzo, le concedieron una ampliación de su mandato y de la presidencia gubernamental de la Comisión Militar Central. Se confirmaba así su ocupación de los tres grandes despachos del Estado chino; el partido ya había confirmado la presidencia del elemento del Partido Comunista Chino en la Comisión Militar Central.

¿Quién es Xi Jinping? ¿Qué lo mueve? A menudo, la prensa occidental lo retrata como un dictador tirano con sed de poder. ¿Es como su homólogo ruso, Vladímir Putin? ¿Qué efecto está teniendo en China hoy día? ¿Y qué significa esto para el futuro no solo de China, sino de todos nosotros? En los próximos capítulos, espero responder estas preguntas y retratar con la mayor precisión posible al líder mundial más poderoso.

Para entender a Xi Jinping, necesitamos conocer la historia que lo creó. No porque yo sea historiador, sino porque el contexto histórico es esencial para comprender lo que pasa ahora. Xi Jinping, al igual que todo el Partido Comunista Chino (PCCh), piensa y habla con frecuencia en términos históricos. Muchos de los asuntos en los que está implicado Xi son complejos por su historia. Y la cosa se complica porque la interpretación del PCCh de la historia no siempre coincide con la narrativa académica occidental. En gran parte lo hace, pero hay muchas versiones del PCCh profundamente

nacionalistas que se basan en supuestos sobre lo que puede o debería incluir el territorio de China; Taiwán es un claro ejemplo.

China se encuentra en un punto de inflexión histórico. Durante décadas, se ha estado abriendo al mundo y modernizando su economía con distintos dirigentes: Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao. Xi Jinping parece decidido a invertir este proceso y recrear China a su imagen y semejanza. ¿Lo aceptará el resto de la cúpula del PCCh o se verá más limitado por facciones opuestas durante este mandato ampliado? Después de todo, su reelección ha sido solo por cinco años, no por los diez que era costumbre antes. Esta es la cuestión fundamental a la que se enfrentan China y el mundo hoy. Pero para comprenderla, para entender al propio Xi Jinping, tenemos que retroceder unas cuantas décadas hasta el mundo en el que Xi Jinping se crio y se convirtió en político.

Cuando empecé a estudiar chino en serio a finales de la década de 1960, China era un enigma. La Revolución Cultural estaba en su punto álgido y los visitantes occidentales no eran bienvenidos. Era, sin duda, la China de Mao, aunque había otros líderes poderosos y Mao Zedong no siempre se salía con la suya. Las imágenes de miles de jóvenes militantes de la Guardia Roja congregados en la plaza Tiananmén en el verano de 1966, mientras el presidente Mao se dejaba poner su distintivo brazalete ante su frenética adulación, petrificó y horrorizó a los espectadores. No era el comunismo sólido y formal de la Unión Soviética. ¿Qué significaba?

Cualquier oposición ha sido aplastada y miles de individuos han sido marginados o encarcelados, incluidos miembros de organizaciones religiosas que no aceptan el control del PCCh. No hay una oposición organizada a Xi Jinping, ni dentro ni fuera del partido, pero eso no significa que todo el mundo le apoye. No es el caso ni de lejos, pero la oposición es silenciosa, informal y secreta: es imposible valorar lo extendida que está. Si surgiese una oposición organizada o efectiva, sería eliminada de inmediato.

CAPÍTULO 5

Xi contra la corrupción: ¿puritano o pragmático?

Muchos gusanos desintegran la madera y una grieta lo bastante grande puede hacer que se caiga una pared.

Xi Jinping citando *The Book of Lord Shang*,
abril de 2013, *La gobernación y administración de China*

LA CORRUPCIÓN NO ES nada nuevo en la vida política y económica china. No resulta sorprendente; ninguna sociedad está exenta de abusos de riqueza y poder, aunque la forma exacta en la que se define la corrupción varía enormemente entre naciones. A medida que los países han pasado de economías planificadas por el gobierno a distintos grados de privatización, las oportunidades de enriquecerse a expensas de otros se han expandido. Un clarísimo ejemplo de esto

fue el ascenso de los oligarcas rusos tras la caída de la Unión Soviética en 1991. También sucedió lo mismo, aunque con menos drama, en China después de la reforma de Deng Xiaoping y las políticas aperturistas introducidas en los años ochenta.

Deng dio un vuelco a las políticas de la era de Mao, donde se prestaba poca atención a la corrupción. Los críticos chinos siempre han sostenido que esto era sencillamente porque había poco dinero y, por tanto, no mucho de lo que apropiarse. En los años cincuenta y sesenta, China era, sin lugar a dudas, un país en desarrollo y parte de lo que después daría en llamarse el sur global. Su economía se estaba recuperando de décadas de guerra y guerra civil. La corrupción que había entonces era el abuso de poder, tanto a nivel del Gobierno central como en las cooperativas agrícolas e industriales, que eran comunas en el campo y fábricas y otras organizaciones en algunas áreas urbanas. Los contables de las comunas podían ejercer un poder enorme y los contables corruptos expuestos por intrépidos oficiales del partido eran personajes recurrentes en la literatura popular china de la época. En la China rural, no se veía mucho el dinero en efectivo; las transacciones en las enormes comunas populares (comunas agrícolas formadas por varias poblaciones y, a menudo, miles de personas y familias) se registraban en puntos de trabajo en lugar de con la moneda convencional. Un contable corrupto podía asignar o retener estos puntos a cambio de favores políticos o personales. Pese a esos

problemas, esta época se ve como una especie de era dorada. Los delitos contra la propiedad, incluido el robo, eran poco frecuentes y la gente se desvivía para demostrar su honestidad. Muchos visitantes occidentales en los sesenta volvían a casa con historias de haber dejado un melón o una botella de cerveza vacía en la habitación del hotel y descubrir que los había seguido hasta su siguiente destino en una ciudad lejana, ya que el personal de limpieza había corrido tras ellos con el objeto en cuestión para dejarlo en el siguiente tren. Xi Jinping, que nació en 1953, y su generación iban al colegio o al instituto en la época de Mao, y las comunas y se criaron con esta moral puritana.

Tras la fundación de la RPC en 1949, empezó a emerger una nueva clase privilegiada o casta de burócratas. Esto no era exclusivo de China. Hubo desarrollos similares en la Unión Soviética y Europa del Este, como bien documentó el político yugoslavo Milovan Djilas en su libro de 1957, *La nueva clase*. La nueva clase china eran miembros destacados del Partido Comunista y las personas a las que ellos nombraban en el Gobierno. El abuso de privilegios era frecuente, algo que molestaba a la gente que quedaba fuera del círculo de afortunados. Esto se puso de manifiesto con el Movimiento de las Cien Flores de 1956 y 1957, cuando el Gobierno se alarmó por el malestar popular derivado de sus privilegios y alentó la crítica para apaciguar ese descontento. Con sus rodeos habituales, Mao ordenó: «Que se abran cien flores y compitan cien escuelas». Lo hicieron, pero

Construcción de Xinjiang, conocido como Bingtuan, que desempeña un papel crucial para garantizar el control de la RPC sobre Xinjiang.

La anterior visita de Xi había sido en 2014. Al terminar esa visita, habló justo después de un ataque bomba en la estación de tren de Urumqi que mató a 79 personas, e insistió en que «La batalla para combatir la violencia y el terrorismo no dará ni un respiro. Hay que tomar acciones decisivas para terminar definitivamente con el impulso rampante de los terroristas». Después se dijo que había añadido que China daría un golpe demoledor a los terroristas y desplegaría una estrategia de «golpear primero». Reiteró la posición estándar del PCCh sobre Xinjiang de que su estabilidad a largo plazo es vital para el desarrollo de toda China y su «unidad, armonía étnica y seguridad nacional».

Xi Jinping no fue el responsable del inicio de la represión en Xinjiang: llevaba años produciéndose antes de que él llegase al poder. Sin embargo, ordenó su intensificación y es directamente responsable del impacto del encarcelamiento masivo en el pueblo uigur y su sociedad. Sus políticas han producido daños incalculables a las redes sociales y religiosas de Xinjiang, pero también a las economías urbana y rural, ya que se ha apartado a muchos de los trabajadores clave. Xinjiang sigue cerrado a la mayoría de los periodistas, académicos y otros observadores independientes. No podemos saber cuánto daño se ha hecho hasta que se produzca un cambio importante de régimen en China y haya pruebas creíbles y fiables.

CAPÍTULO 11

Xi Jinping se enfrenta a Occidente

China ya está lista para erosionar gradualmente el liderazgo estadounidense y promover la gobernación china.

Zhao Tong, *Financial Times*, marzo de 2023

LAS RELACIONES DE China con Occidente (a grandes rasgos, EE. UU., sus aliados y Europa) siempre han sido complicadas y a menudo difíciles. Echando la vista atrás, la era de Jiang Zemin y Hu Jintao (hasta 2012) fue una breve época dorada: China estaba abierta a los negocios, el turismo y los intercambios académicos y las relaciones diplomáticas eran realmente diplomáticas. Al principio de la administración de Xi Jinping, hubo pocos cambios, pero las relaciones con Occidente se han deteriorado. Las tensiones entre Pekín y Estados Unidos, que siempre han estado a flor de piel, han alcanzado un nivel alarmante. Al mismo tiempo, Pekín ha intentado mantener y mejorar las buenas relaciones

con Europa Occidental, un importante socio comercial. Estas relaciones se pusieron a prueba cuando Putin invadió Ucrania en febrero de 2022 (volveremos sobre esto en el capítulo 12).

Xi Jinping ha vuelto al Sur Global, en parte para equilibrar lo que ve como un orden mundial cada vez más monopolizado liderado por EE. UU., pero también es una prolongación natural del programa de inversión internacional de Xi, la iniciativa Cinturón y Ruta, donde se han invertido inmensas sumas de dinero en países en desarrollo. Estos proyectos incluyen un corredor económico China-Pakistán, un ferrocarril en Laos y el Parque Industrial Oriental destinado a la fabricación en una ciudad próxima a Adís Abeba, Etiopía. La intención es que la inversión en infraestructura en el extranjero produzca alianzas solidarias.

Esta estrategia no es nueva, se remonta al periodo Bandung de las décadas de 1950 y 1960, con el primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores Zhou Enlai, el hombre que pasó la mayor parte de su carrera intentando moderar las políticas menos realistas de Mao Zedong. China se veía a sí misma como parte del Sur Global en desarrollo económico. En cierto modo, así es como se sigue viendo, aunque va camino de convertirse en la mayor economía mundial. Pero la simpatía cultural con economías en desarrollo permanece y es cada vez más importante a medida que las relaciones con Estados Unidos y, tal vez, Rusia se siguen deteriorando.

Como hemos visto, las prioridades políticas de Xi Jinping han sido sobre todo internas: la corrupción en el Partido Comunista y el Gobierno y la lucha contra la pobreza. Nunca ha mostrado gran interés en las relaciones internacionales. Sin embargo, al dirigirse al Congreso del Partido Comunista en octubre de 2022, marcó su posición formal: «La influencia internacional de China, su atractivo y su poder para moldear el mundo ha aumentado significativamente [...]. Enfrentándonos a cambios drásticos en el panorama internacional, hemos mantenido nuestras firmes resoluciones estratégicas y hemos mostrado un espíritu luchador».

En general, Xi ha dejado las relaciones internacionales a su ministro de Asuntos Exteriores, que entre 2013 y 2022 fue Wang Yi, un hombre culto y educado que, entre otras cosas, habla bien inglés y japonés. Wang Yi dimitió como primer ministro en 2022, pero se convirtió en el director de la Comisión Central de Asuntos Exteriores. Como se trata de un órgano del partido más que del Gobierno, Wang Yi se ha convertido en el oficial de Asuntos Exteriores de más rango de China, con más galones que su sustituto en el ministerio, el belicoso chovinista Qin Gang.

Wang ha promovido la política de «principio de neutralidad» de China, rechazando la idea de que Pekín se esté aislando de la comunidad internacional. En una intervención en la Conferencia de Seguridad de Múnich en febrero de 2023, insistió en que China «adopta una actitud responsable hacia las disputas

¿QUIÉN ES EN REALIDAD? ¿QUÉ PRETENDE HACER?

El presidente de China, Xi Jinping, copa con frecuencia titulares y telediarios, pero, pese a llevar una década en el poder, sigue envuelto en un halo de misterio.

Desde su infancia como hijo de una víctima de la gran purga de la Revolución Cultural de Mao, su misión de erradicar la pobreza, su persecución de los musulmanes uigures y la paranoia de que se le compare con Winnie the Pooh, Xi Jinping es un hombre eclipsado por las caricaturas.

En esta breve monografía esencial, el historiador y escritor Michael Dillon desvela la personalidad de Xi Jinping, posiblemente el hombre más poderoso del mundo, para comprender mejor su control de China, sus aspiraciones y cómo Occidente lo malinterpreta.

Cubierta diseñada por Two Associates

OBERON

www.oberonlibros.com

ISBN 978-84-415-4967-8

